



► La investigación, liderada por la U. de Bristol, en Inglaterra, es uno de los primeros modelos climáticos que proyecta las condiciones del planeta hacia futuros lejanos.

Pangea Próxima: nuevo supercontinente hará que México sea vecino de Venezuela y España de Túnez y Argelia

Una teoría predice cómo será el próximo gran supercontinente de la Tierra, que se formará cuando las placas tectónicas se vuelvan a unir y que reordenará el mapa mundial.

Patricio Lazcano

Christopher R. Scotese es un paleogeógrafo de EE.UU que ha dedicado su carrera a reconstruir la conformación de los continentes de la Tierra. Es el creador del Proyecto Paleomap, que tiene como objetivo mapear la Tierra durante los últimos mil millones de años, y se le atribuye la predicción de Pangea Última, una posible configuración futura de supercontinente, nombre que sin embargo luego cambió a Pangea Próxima para evitar que el primer nombre sonara como que sería el último supercontinente que tendría el planeta.

El 22 de diciembre de 2010 creó un canal de YouTube donde hacía historia de la Tierra en el futuro o el pasado, geografía e historia. Y en ese ejercicio, el geólogo ha proyectado cómo lucirán los continentes en 250 millones de años.

Aunque predecir la configuración exacta de los continentes en un plazo de tiempo tan amplio no es fácil. En este reordenamiento continental interfieren factores como la velocidad del movimiento de las placas y su interacción, lo que siguen siendo difíciles de pronosticar en escalas de tiempo tan amplias. No obstante, los científicos han propuesto cuatro escenarios plausibles para el

próximo supercontinente:
Novopangaea: En este modelo, los continentes se desplazan juntos alrededor del Océano Pacífico, cerrándolo por completo. Aurica: Aquí, la India se convierte en el centro neurálgico de una enorme masa continental que une los continentes circundantes.

Amasia: En este escenario, América del Norte y Asia se fusionan en el Polo Norte y crean un supercontinente ártico único.

Pangea Próxima (o Próxima Pangea): Probablemente el modelo más realista, este escenario imagina la convergencia de África, las Américas, Eurasia, Australia y la Antártida en una masa continental colosal.

De acuerdo a Soctese, el modelo de Pangea Próxima ofrece una visión particularmente sorprendente del futuro de nuestro planeta. Según esta proyección, casi todos los continentes actuales colisionarán, formando un supercontinente rodeado por un vasto océano global. Unos pocos lugares, como Escocia y Nueva Zelanda, permanecerán aislados, pero la mayoría de los países se encontrarán con inesperados vecinos.

Por ejemplo, América podría terminar adyacente a África, mientras que Europa podría desplazarse hacia el norte. Francia, le-

jos de su ubicación actual, podría limitar con Gran Bretaña en este nuevo arreglo.

La hipótesis de Scotese, formulada en 1982, se ha ido perfeccionando con los años y vuelve a visualizar al continente americano unido con África y Europa. Lo anterior, desde luego, se traduce en el cierre de los océanos Atlántico e Índico.

Desierto de temperaturas extremas

La fusión de toda esa masa terrestre daría, irremediamente, lugar al presunto supercontinente. No obstante, se considera que el interior de la Pangea Próxima, como también se le conoce, albergaría un desierto de temperaturas extremas y capaces de impedir el florecimiento de variadas formas de vida, entre ellas la de los humanos.

Se cree que Pangea Última se formará en el ecuador, cuando el océano Atlántico se contraiga y el continente afroeuasiático se fusione con el continente americano. Sin embargo, no existe consenso entre los investigadores sobre su ubicación exacta.

Un reciente estudio, en el que participó Scotese y que fue publicado en la revista Nature Geoscience, plantea un panorama poco prometedor para los mamíferos de la Tierra.

Según esta investigación, la formación de Pangea Última podría tener consecuencias

extremas, como un aumento de las temperaturas, incremento de los niveles de dióxido de carbono, actividad volcánica y una extinción masiva de mamíferos. Algunos científicos incluso creen que la vida como la conocemos podría ser imposible en la Tierra para entonces.

Para los científicos, en ese futuro lejano, la Tierra experimentará temperaturas de entre 40°C y 50°C, con picos extremos diarios de hasta 70°C. La cantidad de CO2 en la atmósfera será el doble que en la actualidad, y solo el 16% de Pangea Última, la porción más cercana a los polos, será habitable. Los seres vivos en la Tierra morirían debido a su incapacidad para disipar ese calor a través de los mecanismos de enfriamiento convencionales, como la transpiración.

La investigación, liderada por científicos de la Universidad de Bristol en Inglaterra, es uno de los primeros modelos climáticos creados para proyectar las condiciones del planeta en futuros lejanos.

Según los científicos, el fin de la vida en el planeta podría llegar antes de lo esperado, incluso antes de que el Sol consuma la Tierra. El evento de extinción masiva se producirá dentro de 250 millones de años, cuando exista Pangea Última, el próximo supercontinente. ●